

Para difusión inmediata

La mayor campaña de desobediencia civil de la comunidad científica de la historia empieza el 4 de abril

A partir del 4 de abril, coincidiendo con la publicación de la tercera parte del informe del IPCC, la comunidad científica que reclama “Revolución climática ya!” ocupará las universidades en el mundo entero llevando a cabo huelgas y encierros en la mayor campaña de desobediencia civil liderada por científicos/as de la historia. Una versión preliminar del informe fue filtrada por el grupo el pasado mes de agosto.

El 6 de abril, cientos de activistas de La Rebelión Científica llevarán a cabo acciones disruptivas de desobediencia focalizándose en las instituciones científicas y gubernamentales en más de 25 países, en todos los continentes, arriesgándose a ser arrestados/as para subrayar la urgencia y la injusticia de la crisis climática y ecológica.

Los/las científicos/as se movilizan bajo el lema “1,5^ºC ha fracasado, revolución climática ya!”. Dra. Rose Abramoff, climatóloga de Estados Unidos advierte que “no hemos hecho los cambios necesarios para limitar el calentamiento a 1,5^º C y ahora resulta imposible alcanzar ese objetivo. Tenemos que comprender las consecuencias de nuestra inacción y también limitar lo más posible y lo antes posible las emisiones de combustibles fósiles. Como científicos/as tendemos a ser reacios/as al riesgo. No queremos que peligren nuestros trabajos, nuestra reputación ni nuestro tiempo. Pero ya no basta con seguir investigando, esperar a que otras personas lean nuestras publicaciones y comprendan la gravedad y la emergencia de la crisis climática. El 6 de abril, junto con centenares de personas de la comunidad científica mundial, actuaré para instar a los gobiernos y a la sociedad a que dejen de ignorar las conclusiones colectivas de décadas de investigación. Hagamos que esta crisis no pueda ser ignorada.”

El Profesor Jorge Riechmann, un sociólogo de España sostiene asimismo que “estamos viviendo una situación histórica absolutamente excepcional, en términos no ya de historia de nuestras universidades, nuestras ciudades o nuestros países, sino de historia de la especie humana y el planeta Tierra. Las perspectivas son de ecocidio, más genocidio, y nos hace falta una fuerte reacción social”

Mike Lynch-White, ex-doctorando en física teórica que se ha convertido en activista climático a tiempo completo, explica así por qué la comunidad científica necesita actuar: “Imagina a dos personas en una casa sentadas. Una de ellas se gira y le dice con calma a la otra que la casa está en llamas y que el techo está a punto de ceder y matarlas a ambas, y luego sigue leyendo tranquilamente el periódico. A la otra persona le resultaría absurdo dar crédito a esa amenaza, por muy real que fuera”.

La Rebelión Científica estará en las calles del 4 al 9 de abril, actuando como si nuestra casa estuviera en llamas. Porque realmente lo está.

Para preguntas a los medios, se ruega contacten con:

scientistrebillion@protonmail.com o

Dr. Tadzio Mueller, +49 170 5333709; tadziomueller@gmail.com